



Selección de canciones

A que florezca mi pueblo, 06

Agüita demorada, 07

Al jardín de la república, 08

Alfonsina y el mar, 10

Algarrobo, algarrobal, 11

Arana, 12

Ay, soledad, 13

Bajo el azote del sol, 14

Balderrama, 15

Carnavalito del duende, 16

Casamiento de negros, 17

Chacarera de un triste, 18

Chacarera del 55, 19

Como la cigarra, 20

Corazón maldito, 21

Corazón de estudiante. 23

Criollita santiagueña, 24

Duerme negrito, 25

El 180, **26**

El cachapecero, 27

El cosechero, 28

El fiero, 29

El jangadero, 31

El pregón de las flores, 32

En la tierra mocoví, 33

Fuego en Anymaná, 34

Gracias a la vida, 35

Guitarra, dímelo tú, 37

Juanito laguna se salva de la inundación, 38

Ki chororo, 39

La alabanza. 40

La añera, 41

La arenosa, 42

La carta, 43

La de los humildes, 45

La lavandera, 46

La maza, 47

La mazamorra, 49

La Navidad de Juanito Laguna, 51

La pobrecita, **52**

La viajerita, 53

La zafrera, 54

Los inundados, **55**

Luna de cabotaje, **57**

Luna tucumana, 58

María va. 59

María, María, 60

Marrón, 61

Maturana, 63

Me voy pal Mollar, 64

Milonga de los hermanos, 66

Mocoví esperando, 68

Parte del aire, 69

Pedro canoero, 70

Piedra y camino, **71**

Pobre mi negra, **72**

Pollerita colorada, 73

Quien te amaba ya se va. 74

Rin del angelito, 75

Rio de camalotes, 77

San Vicente, 78

Santafesino de veras, 79

Se equivocó la paloma, 81

Según el favor del viento, 82

Serenata para la tierra de uno, 85

Subo, subo - Bello jilguero, 86

Sueño con serpientes, 87

Te recuerdo Amanda, 88

Un son para Portinarí, 90

Viva Jujuy, **91**

Viola enluarada, 92

Volver a los 17, 93

Y arriba quemando el sol, 95

Zamaba de los mineros, 97

Zamba del laurel. 98

A que florezca mi pueblo

Damián Sánchez, Rafael Domingo Paeta

Quiero cantarle a mi tierra y que florezca dentro del clima mi pueblo y su primavera inaugurar mil palomas de pan y que no mueran

Quiero elevarme en un grito y tal vez pueda tomar el sol de la mano cuando se aleja para quitarle la luz y la voz mi pueblo espera

Cuando tú te pares a mirar la vida en el vértice justo del tiempo y la luz verás la grandeza del hombre y su día su camino nuevo, su canción azul

Quiero brotar en la espiga de la conciencia del hombre nuevo que lucha por su mañana y proclamar su tiempo azul de pie dando la cara

Cuando tú te pares a mirar la vida en el vértice justo del tiempo y la luz verás la grandeza del hombre y su día su camino nuevo, su canción azul

Inaugurar mil palomas de pan y que no mueran

Agüita demorada

Pepe Núñez

Veníte como quieras agüita terca te espera mi guitarra y mi tierra seca

Llename de coyuyos y aloja fresca abrime la esperanza de una cosecha

Si vos querés que sea nube muy negra decímelo chinita v seré mi pena

Chacarera, chacarera que canto mientras la espero si se moja mi guitarra que mi llanto le sea ajeno

Ya los veo a mis changos en medio del barro urdiendo por la siesta de carro en carro

Segurito que llegues de madrugada despeinada y gritona mujer amada

Así es la cosa agüita no te demores no sea que la seca borre mi nombre

Al jardín de la República

Virgilio Ramon Carmona

Desde el Norte traigo en el alma la alegre zamba que canto aquí pa' que bailen los tucumanos con entusiasmo propio de allí cada cual sigue su pareja joven o vieja, de todo vi

Media vuelta y la compañera forma una rueda para seguir viene el gaucho, le hace un floreo y el zapateo comienza allí sigue el gaucho con su floreo y el zapateo termina allí

Pa' las del norte sí para las otras no para las tucumanas mujer galana, naranjo en flor todo lo que ellas quieran que la primera ya terminó

No me olvido, viera compadre de aquellos bailes que hacen allí tucumanos y tucumanas todas se afanan por divertir y hacer linda esta mala vida así se olvidan que hay que sufrir

Empanadas con vino en jarra una guitarra, bombo y violín y unas cuantas mozas bizarras pa' que la farra pueda seguir sin que falten esos coleros viejos cuenteros que hagan reír

Para las otras no pa' las del Norte sí para las de Simoca mis ansias locas de estar allí quiero dejarles mi alma en esta zamba que canto aquí

Alfonsina y el mar

Ariel Ramírez. Félix Luna

Por la blanda arena que lame el mar su pequeña huella no vuelve más un sendero solo de pena y silencio llegó hasta el agua profunda un sendero solo de penas mudas llegó hasta la espuma

Sabe Dios qué angustia te acompañó qué dolores viejos calló tu voz para recostarte arrullada en el canto de las caracolas marinas la canción que canta en el fondo oscuro del mar la caracola

Te vas Alfonsina con tu soledad ¿qué poemas nuevos fuiste a buscar? una voz antigua de viento y de sal te requiebra el alma y la está llevando y te vas hacia allá como en sueños dormida, Alfonsina, vestida de mar

Cinco sirenitas te llevarán por caminos de algas y de coral y fosforescentes caballos marinos harán una ronda a tu lado y los habitantes del agua van a jugar pronto a tu lado

Bájame la lámpara un poco más déjame que duerma nodriza, en paz y si llama él no le digas que estoy dile que Alfonsina no vuelve y si llama él no le digas nunca que estoy di que me he ido

Algarrobo, algarrobal

Juan Mamerto Ponferrado, Lia Cimaglia Espinosa

Algarrobo, algarrobal qué gusto me dan tus ramas cuando empiezan a brotar cuando empiezan a brotar señal que viene llegando el tiempo del carnaval

Algarrobo, algarrobal cuando cantan los coyuyos me dan ganas de llorar me dan ganas de llorar de puro gusto mi vida porque llega el carnaval

Algarrobo, algarrobal la vidala por la noche salió a cantar y a llorar salió a cantar y a llorar con el tambor de la luna y el amor del carnaval

Arana

Pepe Núñez

Le da duro el manco Arana cuando le sale un trabajo y tan duro que parece que no le faltara un brazo

Lo perdió en alguna zafra en una mina o pialando con el hambre en los talones no lo perdió saludando

Yo lo veo de mañana con sus dos brazos abiertos el izquierdo, nuevo y fresco el derecho, un niño muerto

Si el descanso es cuesta arriba desde hace años para el manco como no yaparle entonces con mi copla el brazo un rato

La mujer del manco sabe que su amor suena a guitarra y Arana pulsa en el aire todo el calor de su amada

Cuando un vino lo voltea me lo imagino soñando que de pronto por las cañas su brazo se alza pelando

Ay Arana, así es la vida o la muerte si lo quiere quédesemelo en Arana que por manco no se muere

Ay soledad

Chacho Muller

Ay, soledad anidada en un pañuelo solo contra el cielo hoja de otoño en dorado vuelo

Ay, soledad, de partir, de quedar, de los adioses niebla azul de distancia, que va por lejanas voces sólo un cantar ay, soledad

Ay, soledad de la flor, gris y guardada de quietas mañanas de luz dormida en viejas campanas

Ay, soledad, de partir, de quedar, del largo olvido corazón lastimado en soñar cielos fugitivos sólo un cantar, ay, soledad

Bajo el azote del sol

Antonio Nella Castro, Gustavo Leguizamón

Bajo el azote del sol está sangrando el verano mientras la tarde castiga la tristeza de los ranchos.

Tirado bajo el cebil el hombre es un perro flaco que sube osamenta arriba por un rumbo de caranchos.

Mire el humito patrón que echa la gente a su lado como el horno de carbón tienen el fuego tapado.

A la orilla del salí la luna duerme temprano por que las noches cañeras se afilan sueños amargos.

Luna de olla popular con los ingenios cerrados en los trapiches del alma Tucumán se hace guarapo.

Balderrama

Manuel José Castilla, Gustavo Leguizamón

A orillitas del canal cuando viene la mañana sale cantando la noche desde lo de Balderrama

Adentro puro temblor el bombo con la baguala y se alborota quemando dele chispear la guitarra

Lucero, solito brote del alba dónde iremos a parar si se apaga Balderrama

Si uno se pone a cantar un cochero lo acompaña y en cada vaso de vino tiembla el lucero del alba

Zamba del amanecer arrullo de Balderrama canta por la medianoche llora por la madrugada

Carnavalito del duende

Manuel José Castilla, Gustavo Leguizamón

Yo te quiero querer vos te hacés de rogar, pero bajo la higuera en una siesta me encontrarás

No te me quieras ir, voy al monte a buscar miel, dulzuras quiere el amor cuando lo hacen padecer, mintiendo... mintiendo...

Aritos te daré si los puedo robar, con mi mano de lana vidita te voy a acariciar.

El duende está enamorado, sombrero aludo, dele bailar. Corta su mano de plomo las algarrobas del carnaval, saltando... saltando...

Casamiento de negros

Violeta Parra

Se ha formado un casamiento todo cubierto de negro negros novios y padrinos negros cuñaos y suegros el cura que los casó era de los mismos negros

Cuando empezaron la fiesta pusieron un mantel negro luego, llegaron al postre se sirvieron higos secos y se fueron a acostar debajo de un cielo negro

Y allí están las dos cabezas de la negra con el negro amanecieron con frío tuvieron que prender fuego carbón trajo la negrita carbón que también es negro

Algo le duele a la negra vino el médico del pueblo recetó emplasto de barro pero del barro más negro y que le dieran a la negra zumo de maqui del cerro

Ya se murió la negrita qué pena pa'l pobre negro la puso adentro de un cajón cajón pintao de negro no prendieron ni una vela ay, qué velorio mas negro

Chacarera de un triste

¿Para qué quiero vivir con el corazón deshecho? ¿Para qué quiero la vida después de lo que me has hecho?

Yo te di mi corazón vos, el tuyo me entregaste pero luego, con engaños prenda, lo despedazaste

Ay, ¿por qué fuiste tan cruel? si tu franqueza esperaba ¿por qué jugaste conmigo? prenda, ¿si te idolatraba?

Seguí guitarra, seguí seguí, como yo Ilorando compañera hasta la muerte seguí mi alma consolando

Siempre del mundo olvidé desengaños y amargura pero lo que vos me hiciste prenda, en mi alma perdura

No hay remedio, ya lo sé ¿para qué voy a llorarlo? tan deshecha tengo el alma que inútil sería buscarlo

Cantando me pasaré muy triste esta chacarera pueda ser que yo me aleje y en el instante me muera

Chacarera del 55

Pepe Núñez

Del 55 es la chacarera que mordiendo sueños nos roba la noche entera

Para los cantores, para los cocheros pa' los quemadores que brotan en mostradores

Ha nacío pa'l grito de los guitarreros que venas de vino florezcan en los gargueros

Cuerpeando la noche vuelve el Ciego Pancho madurada aloja que vuela desde una copla

Que me nombre el vino que viene lento que me nombre el hombre que está contento que se saguen todo el dolor de adentro

Soñador sin pena, arreador de olvido vino del 'ta y cinco, emborrachador antiguo

Para el Chacho Díaz, para Maldonado seguidores churos de la noche enamorados

Ya me estoy solita, angustiando estrellas velando la marcha sencilla de los que quedan

Cantame borracho, robame a tus sueños sosegame el vino, antes que me salga un dueño

Que me nombre el vino que viene lento que me nombre el hombre que está contento que se saguen todo el dolor de adentro

Como la cigarra

Maria Elena Walsh, Diana Pinho

Tantas veces me mataron tantas veces me morí sin embargo estoy aquí, resucitando Gracias doy a la desgracia y a la mano con puñal porque me mató tan mal y seguí cantando

Cantando al sol como la cigarra después de un año bajo la tierra igual que sobreviviente que vuelve de la guerra

Tantas veces me borraron tantas desaparecí a mi propio entierro fui sola y llorando hice un nudo en el pañuelo pero me olvidé después que no era la única vez y seguí cantando

Cantando al sol como la cigarra después de un año bajo la tierra igual que sobreviviente que vuelve de la guerra

Tantas veces te mataron tantas resucitarás cuántas noches pasarás desesperando y a la hora del naufragio y la de la oscuridad alguien te rescatará para ir cantando

Corazón maldito

Violeta Parra

Corazón, contesta, ¿por qué palpitas? sí ¿por qué palpitas? como una campana que se encabrita, sí que se encabrita ¿por qué te agitas?

¿No ves que la noche la paso en vela, sí, la paso en vela? como en mar violento las carabelas, sí, las carabelas. tú me desvelas

¿Cuál es mi pecado? pa' maltratarme, sí, pa' maltratarme. como el prisionero por los gendarmes, sí, por los gendarmes quieres matarme

Pero a ti te ocultan duras paredes, sí, duras paredes y mi sangre oprimes entre tus redes, sí, entre tus redes ¿por qué no cedes? Corazón maldito sin miramiento, sí, sin miramiento ciego, sordo y mudo de nacimiento, sí, de nacimiento me das tormento sin miramiento me das tormento

Corazón de estudiante

Milton, Wagner Tiso

Quiero hablarles de una cosa como sangre de esperanza que respira en nuestro pecho y se mece como el mar duerme siempre a nuestro lado y acaricia nuestras manos es pasión de libertad y juventud, ese amor

¿Cuántas veces su retoño fue arrancado del camino? ¿cuántas veces su destino fue torcido hasta el dolor? más volvió con su esperanza con su aurora a cada día y hay que cuidar de ese brote para salvar a los dos, flor y fruto

Corazón de estudiante hay que cuidar de la vida hay que cuidar de este mundo comprender a los amigos alegría y muchos sueños iluminan los caminos verde, planta y sentimiento hoja, corazón, juventud y fe

Criollita Santiagueña

Criollita santiagueña morena linda por ti cantan los changos sus vidalitas santiagueñas

Criollita de mi pagos negras pestañas flor de los chañarales en la mañana, santiagueña

Otros han de alabar a las donosas de la ciudad guarminita del campo para tus tardes te quiero dar esta zambita linda como tus ojos, santiagueña

Cuando vas a traer agua de la represa endulzas con tu canto toda la siesta, santiagueña

Duerme negrito

Duerme, duerme, negrito que tu mamá está en el campo, negrito

Duerme, duerme, Mobila que tu mamá está en el campo, Mobila

Te va a traer codornices para ti te va a traer rica fruta para ti te va a traer carne de cerdo para ti te va a traer muchas cosas para ti

Y si el negro no se duerme viene el diablo blanco y ¡zas!, le come la patita chicapumba, chicapumba, apumba, chicapum

Duerme, duerme, negrito
que tu mamá está en el campo, negrito
trabajando
trabajando duramente
trabajando sí
trabajando y va de luto
trabajando sí
trabajando y no le pagan
trabajando, sí
trabajando y va tosiendo
trabajando sí
pal negrito chiquitito
pal negrito, sí
trabajando, sí
trabajando, sí

Duerme, duerme, negrito que tu mama está en el campo, negrito...

El 180

Alberto Acuña, Segundo Ruiz, Andrés Chazarreta

Un corazón de madera tengo que mandarme a hacer que no padezca ni sienta ni sepa lo que es querer

Las estrellitas del cielo y las arenas del mar

Se parecen a mis penas que le acabo de contar

Un imposible me mata por un imposible muero imposible es conseguir el imposible que yo quiero

Dicen que las penas matan yo digo que no es así

Que si las penas mataran ya me hubieran muerto a mi

El cachapecero

Ramón Ayala

Algo se mueve en el fondo del Chaco Boreal sombras de bueyes y carro buscando el confín lenta mortaja de luna sobre el cachapé muerto el gigante del monte en su viaje final

¡Vamos tigre, toro chispa, guampa!

Y va encendiendo la floresta el chicotazo al estallar y es una música doliente por la agreste soledad camino y carro van marchando y al rodar van despertando en el hombre todo un mundo de ilusión

Cuelga una víbora enroscada por el techo vegetal y en el peligro del pantano las pezuñas en tropel y un túnel verde va llevando dos pupilas encendidas en el tronco de la vida rumbo al sol

El cosechero

Ramón Ayala

El viejo río que va cruzando el amanecer como un gran camalotal lleva la balsa en su loco vaivén

Rumbo a la cosecha cosechero yo seré y entre copos blancos mi esperanza cantaré con manos curtidas dejaré en el algodón mi corazón

La tierra del Chaco, quebrachera y montaraz prenderá mi sangre con un ronco sapucay y será en el surco mi sombrero bajo el sol faro de luz

De Corrientes vengo yo barranqueras ya se ve y en la costa un acordeón gimiendo va su lento chamamé

Rumbo a la cosecha cosechero yo seré y entre copos blancos mi esperanza cantaré con manos curtidas dejaré en el algodón mi corazón

La tierra del Chaco, quebrachera y montaraz prenderá mi sangre con un ronco sapucay y será en el surco mi sombrero bajo el sol faro de luz

Algodón que se va, que se va, que se va plata blanda, mojada de luna y sudor un ranchito borracho de sueños y amor quiero yo

El fiero

Margarita Durán, Hilda Herrera

El fiero vuelve a su valle por una senda escondida con una fama de muerte de asaltos y de corrida

Bajando la cordillera qué decirte de tu herida, los cuatro que lo acompañan fusil al hombro y cuchillo galopan con un silencio de alcohol, de sangre y camino, cada cual con su recuerdo, cada cual con su motivo

Fiero, no bajes, fiero que está tu muerte esperando, vamos, que siga el baile mientras él va galopando ya se va de negro poncho, negro también su caballo

Entre las tierras dormidas con sus dos sombras despierta, la muerte del fiero pasa con los caballos alerta y el viento se queda quieto montando guardia en la puerta

Los cascos pulsan la senda buscando negro en lo negro también las balas palpitan en los fusiles atentos abajo se enciende el baile con el anuncio del fuego Fiero ya vuelve el fiero con sus escoltas llegando, vamos, que siga el baile, su china lo está esperando ya llegó de negro poncho, negro también su caballo

El jangadero

Jaime Dávalos

Por el Paraná jangadero va madera y canción hacia el confín del litoral

Largo palo oscuro buscando el vientre del río en las manos bronce y coraje como un desafío y en los ojos una esperanza como el canto mío

La marea prende en los juncos un grito de espuma cuando el río brama violento como un viejo puma y es el jangadero una sombra perdido en la bruma

Por el Paraná jangadero va madera y canción hacia el confín del litoral

En los troncos gime boyando una vieja pena que en el jangadero se enrosca como una culebra y florecen manos que ruegan allá en las arenas

Por el paraná Jangadero va

El pregón de las flores

Rafael Salazar

Yo ya me voy con las flores Antes de que estén marchitas Las llevo de las mejores Pa las muchachas bonitas

Llevo rosas Llevo rosas para las mozas Margaritas Margaritas pa las bonitas

Yo ya me voy con las flores Amarillas, rosaditas De viejos ríos cantores Cortadas de la orillita

Llevo rosas Llevo rosas para las mozas Amapolas Amapolas para las solas

Yo ya me voy con las flores Antes de que estén marchitas Las llevo de las mejores Pa las muchachas bonitas

Yo ya me voy con las flores Amarillas, rosaditas De viejos ríos cantores Cortadas de la orillita

Azahares Azahares quita pesares Llevo rosas Llevo rosas para las mozas Yo ya me voy con las flores

En la tierra mocoví

Ariel Ramírez

Indio buscando en el monte dulce vaina de amapic, siempre mirando la cría con viveza taloquí

India-madre, buena madre tejiendo bajo el matíc esperando padre-río trayendo mucho nashíc

Indio siguiendo pisada por la huella liguané, carne sabrosa y asada el sabor del nobagué

Tierra linda muy tranquila mistoles, tuna, maíz buscando mieles del monte al canto del letoquí

Fuego en Anymaná

Armando Teiada Gómez. César Isella

Dicen que yo, de solo estar fui apagándome como la luz lenta y azul de un atardecer.

Piensan que estoy secando el sol de la soledad que por estar en mi raíz ya no crezco más.

Es que yo soy, esa que soy, la misma nomás, mujer que va buscándose en la eternidad. si es por saber de dónde soy, soy de Anymaná.

Sepan los que no han sabido que no estoy de solo estar, que estoy parada en el grito gagualero del pujay.

Si yo me voy, conmigo irá todo lo que soy. lejos de mí, lejos de aquí, yo no seré yo.

Déjenme estar, de solo estar, viendo el sol volver. vo quiero ver en mi país el amanecer.

Soy pa' durar, como el maíz, simple y cereal. soy pa' durar, porque yo sé pasar y pisar. si es por saber de dónde soy soy de Anymaná.

Gracias a la vida

Violeta Parra

Gracias a la vida que me ha dado tanto me dio dos luceros que cuando los abro perfecto distingo lo negro del blanco y en el alto cielo su fondo estrellado y en las multitudes el hombre que yo amo

Gracias a la vida que me ha dado tanto me ha dado el oído que en todo su ancho graba noche y días grillos y canarios, martillos, turbinas ladridos, chubascos y la voz tan tierna de mi bien amado

Gracias a la vida que me ha dado tanto me ha dado el sonido y el abecedario con él las palabras que pienso y declaro madre, amigo, hermano y luz alumbrando la ruta del alma del que estoy amando

Gracias a la vida que me ha dado tanto me ha dado la marcha de mis pies cansados con ellos anduve ciudades y charcos playas y desiertos, montañas y llanos y la casa tuya, tu calle y tu patio

Gracias a la vida que me ha dado tanto me dio el corazón que agita su marco cuando miro el fruto del cerebro humano cuando miro el bueno tan lejos del malo cuando miro el fondo de tus ojos claros Gracias a la vida que me ha dado tanto me ha dado la risa y me ha dado el llanto así yo distingo dicha de quebranto los dos materiales que forman mi canto y el canto de ustedes que es el mismo canto y el canto de todos que es mi propio canto

Gracias a la vida

Guitarra dímelo tú

Atahualpa Yupanqui

Si yo le pregunto al mundo el mundo me ha de engañar cada cual cree que no cambia y que cambian los demás

Y paso las madrugadas buscando un rayo de luz por qué la noche es tan larga guitarra, dímelo tú

Se vuelve cruda mentira lo que fue tierna verdad y hasta la tierra fecunda se convierte en arenal

Y paso las madrugadas buscando un rayo de luz por qué la noche es tan larga guitarra, dímelo tú

Los hombres son dioses muertos de un templo ya derrumbao ni sus sueños se salvaron sólo una sombra ha guedao

Y paso las madrugadas buscando un rayo de luz por qué la noche es tan larga guitarra, dímelo tú

Juanito Laguna se salva de la inundación

Jaime Dávalos, Eduardo Falú

Cuando lentamente viene la corriente y asalta las islas, aguas sublevadas de las marejadas cubren la región.
En la correntada turbia y encrespada van a la deriva, entre la resaca, árboles que arranca de cuajo el torrente, minuciosamente se imponen las aguas de la inundación.

El islero siente resignadamente que su pobre vida queda acorralada como su ranchada sobre un albardón, su suerte está echada en esta anegada soledad perdida, en donde la lluvia de invierno diluvia y la sudestada mantiene empacada la furia inocente de la inundación

Juanito Laguna, mirando la luna que se hizo con agua y las crestonadas que al norte en bandadas emigrando van, en su barro tierno de dolor eterno, medroso presiente que en aquel invierno vendrá la creciente dejando sin rancho, desnuda la gente, sembrando en las islas la devastación.

Ki Chororo

Aníbal Sampayo

Pasa mi río caminito de cristal mi dulce río canto azul que busca el mar

Ta ta upa

Ki chororo

Ki chororo

Ki chororo

Rema que rema palita de yvyraretá la luna llena medallón sobre el palmar

Potro del agua, canoíta que se va destino que anda hombre, río y soledad

La alabanza

Atahualpa Yupangui, Hermanos Díaz

Viejo canto de mis pagos, viejo como el salitral: alabanza chacarera, te guiero cantar.

Amuykayman dice el bombo, cuando suena allá en Maylín; por ahí anda Don Gallito tocando el violín.

En Loreto bailo zambas, el escondido en Beltrán, pa' bailar un buen remedio hay Suncho Corral.

Ñoqa Salavinamanta, de ande llaman del Troncal; alabanza, chacarera, te guiero cantar.

Ashpaj Sumaj la alabanza, cantada en el quebrachal. Mesmo como si llamaran: vengan a rezar.

Zapatea por lo parejo; no lo enojes al tierral. Poquito, cepíllamelo la chacarera.

Ya va saliendo la luna brillando en el salitral; engualichando guitarras con su claridad.

La añera

Atahualpa Yupangui

¿Dónde está mi corazón que se fue tras la esperanza? Tengo miedo que la noche me deje también sin alma

¿Dónde está la palomita, que al amanecer lloraba? Se fue muy lejos dejando sobre mi pecho sus lágrimas

Cuando se abandona el pago y se empieza a repechar, tira el caballo adelante y el alma tira pa' trás

Yo tengo una pena antigua inútil botarla afuera. Y como es pena que dura yo la he llamado la añera

¿Dónde están las esperanzas? ¿dónde están las alegrías? La añera es la pena buena y es mi sola compañía

La arenosa

Manuel José Castilla, Gustavo Leguizamón

Arenosa, arenosita mi tierra cafayateña el que bebe de su vino gana sueño y pierde pena

El agua del calchaquí padre de toda la siembra cuando uno se va y no vuelve baja llorando y se aleja

Arena, arenita arena, tapa mi huella para que en las vendimias mi vida, yo vuelva a verla

Luna de los medanales lunita cafayateña luna de arena morena en carnavales de ausencia

Deja que beba en tu vino la savia cafayateña y que me pierda en la cueca cantando antes que me muera

La carta

Violeta Parra

Me mandaron una carta por el correo temprano en esa carta me dicen que cayó preso mi hermano y sin compasión con grillos por las calles lo arrastraron, si

La carta dice el motivo que ha cometido Roberto haber apoyado el paro que ya se había resuelto si acaso esto es un motivo presa también voy sargento, si

Yo que me encuentro tan lejos esperando una noticia me viene a decir la carta que en mi patria no hay justicia los hambrientos piden pan plomo les da la milicia, si

Habrase visto insolencia barbarie y alevosía de presentar el trabuco y matar a sangre fría a quien defensa no tiene con las dos manos vacías, si

La carta que me mandaron me pide contestación yo pido que se propague por toda la población que el león es un sanguinario en toda generación, si Por suerte tengo guitarra y también tengo mi voz también tengo siete hermanos fuera del que se engrilló todos revolucionarios con el favor de mi dios, si, si

La de los humildes

Armando Tejada Gómez, Óscar Matus

Zambita para que canten los humildes de mis pagos si hay que esperar la esperanza más vale esperar cantando

Nacida de los boliches donde el grito alza su llama su canción de largas lunas sabe la siembra y el agua

Como un canto de la tierra hay que cantar esta zamba hermana de los humildes sembradores de esperanza alzada raíz de sangre del fondo de la guitarra

Mi pueblo la canta siempre como si fuera una ausencia la cara hundida en el pecho hasta mirarse la pena

Un corazón de camino desde su canto regresa a despertar el destino que el pueblo en su pecho lleva

La lavandera

Violeta Parra

Aquí voy con mi canasto de tristezas a lavar al estero del olvido, dejen, déjenme pasar.

¡Lunita, Luna, no me dejes de alumbrar!

Tu cariño era el rebozo que nos abrigó a los dos. Lo manchaste una mañana cuando me dijiste adiós.

¡Lunita, Luna, no me dejes de alumbrar!

En la corriente del río he de lavar con ardor la mancha de tu partida que en mi pañuelo quedó.

¡Lunita, Luna, no me dejes de alumbrar!

Soy la triste lavandera que va a lavar su ilusión. El amor es una mancha que no sale sin dolor.

La maza

Silvio Rodríguez

Si no creyera en la locura de la garganta del sinsonte si no creyera que en el monte se esconde el trino y la pavura Si no creyera en la balanza en la razón del equilibrio si no creyera en el delirio si no creyera en la esperanza Si no creyera en lo que agencio si no creyera en mi camino si no creyera en mi sonido si no creyera en mi sonido si no creyera en mi silencio

¿Qué cosa fuera?
¿qué cosa fuera la maza sin cantera?
un amasijo hecho de cuerdas y tendones
un revoltijo de carne con madera
un instrumento sin mejores pretensiones
que lucecitas montadas para escena
¿qué cosa fuera, corazón, qué cosa fuera?
¿qué cosa fuera la maza sin cantera?
un testaferro del traidor de los aplausos
un servidor de pasado en copa nueva
un eternizador de dioses del ocaso
júbilo hervido con trapo y lentejuela

Si no creyera en lo más duro si no creyera en el deseo si no creyera en lo que creo si no creyera en algo puro Si no creyera en cada herida si no creyera en la que ronde si no creyera en lo que esconde hacerse hermano de la vida Si no creyera en quien me escucha si no creyera en lo que duele si no creyera en lo que quede si no creyera en lo que lucha

La mazamorra

Esteban Agüero, Peteco Carabajal

La mazamorra, sabes es el pan de los pobres y leche de las madres con los senos vacíos yo le beso las manos al Inca Viracocha porque inventó el maíz y enseñó su cultivo

En una artesa viene para unir la familia saludada por viejos, festejada por niños allá donde las cabras remontan en silencio y el hambre es una nube con las alas de trigo

Todo es hermoso en ella, la mazorca madura que desgrana en noches de vientos campesinos el mortero y la moza con trenzas sobre el hombro que entre los granos mezclan rubores y suspiros

Si la quieres perfecta busca un cuenco de barro y espésala con leves ademanes prolijos del mecedor cortadost de ramas de la higuera que a la siesta dá sombras benteveos e higos. Y si quieres, agrégale una pizca de cenizas de jume esa planta que resume los desiertos salinos y deja que la llama le transmita su fuerza hasta que adquiera un tinte levemente ambarino.

Cuando la comes sientes que el pueblo te acompaña a lo largo de valles, por recodos de ríos cuando la comes, sientes que la tierra es tu madre más que la anciana triste que espera en el camino tu regreso del campo. Es madre de tu madre y su rostro es una piedra trabajada por siglos.

Hay ciudades que ignoran su gusto americano y muchos que olvidaron su sabor argentino pero ella será siempre lo que fue para el Inca nodriza de los pobres en el páramo andino

La noche que fusilen poetas y cantores por haber traicionado por haber corrompido la música y el polen, los pájaros y el fuego quizás a mí me salven estos versos que digo.

La Navidad de Juanito Laguna

Manuel José Castilla. Gustavo Leguizamón

La Navidad que les canto no tiene luna; se va tiznando en la noche de Juan Laguna.

Sobre la mesa, un pan dulce y un arbolito, y unos juguetes. Jugando, sus hermanitos.

Juanito de la inocencia canta en dormido Laguna así por dentro del sueño pasa llorando la luna.

Se le va hundiendo en los ojos largo el camino. Y distraído se queda con su destino.

Le está soltando campanas la Nochebuena y en el arbolito cantan las arboledas.

La pobrecita

Atahualpa Yupangui

La llaman la pobrecita porque esta zamba nació en los ranchos con una guitarra mal encordada la cantan siempre los tucumanos

Allá en los cañaverales cuando la noche viene llegando por entre los surcos se ven de lejos los tucu-tucus de los cigarros

Solcito del camino lunita de mis pagos en la pobrecita zamba del surco cantan sus penas los tucumanos

Mi zamba no canta dichas solo pesares tiene el paisano con las hilachitas de una esperanza tejen sus sueños los tucumanos

Conozco la triste pena de las ausencias y del mal pago en mis noches largas prenden sus fuegos los tucu-tucus del desengaño

La viajerita

Atahualpa Yupangui

Desde los cerros viene esta zambita por eso la llamo yo la viajerita, palomita

Sendas de arena tarcos floridos y un corazón que pena por un olvido, palomita

¡Ay, viajerita!, el alba asoma trayendo de mis cerros frescor y aroma, palomita

Yo soy de arriba soy del Cochuna ranchito monte y río soles y lunas, palomita

Hasta Alpachiri voy los domingos y por la noche al cerro vuelvo solito, palomita

La zafrera

Armando Teiada Gómez. Óscar Matus

El sol despierta en la zafra la escarcha del cañaveral, y en el dulce rocío del agua baja el viento a cantar, cuando el brazo zafrero derriba el oscuro sabor del jornal.

El día enciende en la caña lo verde de mi Tucumán, y en el aire de un silbo andariego la mañana se va a jugar con el chango que dejé esperando allá en Famaillá.

Cuando la luna zafrera se queme en las carpas de tanto soñar, subirá por la sangre de un grito su tambor a golpear, pa' que se haga esperanza el amargo almíbar del cañaveral.

La luz metal del machete cantando por los tallos va, y en el sordo crujido del carro agoniza un zorzal, cuando suelta el camino su lengua sedienta por el arenal.

La tarde oscura de azúcar se apaga ya en el naranjal, y en la sombra frutal del aroma sueña mi Tucumán porque adentro e'su noche, mi zafra de zamba me pongo a cantar.

Los inundados

Guiche Aizemberg, Ariel Ramírez

Bramando se viene el agua del Paraná creciendo noche y día sin parar.

Ranchada, barranca, tronco se llevará con viento y aguacero el Paraná.

Mi rancho hasta la cumbrera ya se anegó ni el ceibo ni el aromo tienen flor

Estaba triste la tarde cuando me fui; cantó su dulce queja el verutí.

Por el río navegando la canoa va cargada redes, trampas, aparejos los salvé de la ranchada. Por el río volveré a Santa Fe.

El agua vino bramando pobre quedé ni rancho ni cobija he de tener. No me han de sacar del pago donde nací peleando a la corriente he de vivir.

El cielo ya está limpiado vuela el chajá calandrias y crestudos cantan ya.

Así ha de llegar el día en que volveré a levantar mi rancho en Santa Fe.

Luna de cabotaje

Corradini

La luna alumbra el puerto desde un tapial amamantando el sueño del jornalero al cabo del tiempo amores de contrabando sube la luna como jugando ardiendo en luz al cañaveral

Y se prende en el vuelo de tu pollera como una pincelada en la oscuridad para volverse nácar en tu cadera te pinta el alma y en vos se queda por un momento de eternidad acariciando el lomo del río viejo que duerme con sus ojos abiertos para beberse tu claridad.

Luna Ilena, cara de barro, luna de cabotaje no hay astronautas ni dioses que te prohiban enamorarte luna Ilena, cara de barro, luna de cabotaje, todos los grillos nos hacen el coro y yo canto pa' despedirte hasta el otro mes hamacándose en el río, tu canoa se va y se fue.

Luna de medianoche sobre los barcos en tu mirada luna que gira y va desparramando perlas entre los charcos que el río olvida, tan apurado, por no mirar un poquito atrás, y uno, que se parece al agua que corre mira la noche y enhebra nombres por no pensar en la soledad.

Luna tucumana

Atahualpa Yupangui

Yo no le canto a la luna porque alumbra nada más, le canto porque ella sabe de mi largo caminar

Ay, lunita tucumana, tamborcito calchaquí, compañera de los gauchos por la senda del Tafí

Perdido en las cerrazones, quién sabe, vidita, por dónde andaré... Mas cuando salga la luna cantaré, cantaré, a mi Tucumán querido cantaré, cantaré

Con esperanza o con pena en los campos de Acheral yo he visto a la luna buena besando el cañaveral

En algo nos parecemos, luna de la soledad, yo voy andando y cantando, que es mi modo de alumbrar

María va

Antonio Tarragó Ros

Mirar rasgado, patitas chuecas, María va Pisando penas, la arena ardiente, María va Calcina el monte un sol de fuego, María va Temor pombero, palmar estero, María va Quiso la siesta ponerle un niño a su soledad De trigo y luna, y de su mano, María va

Por el tabacal tu paso, María va y se bebe el sol que huele a duende María va

Andando el verano de sol y chicharra a flores del monte, María, olía tu pueblo un tren perezoso, resuello y resuello a calle regada, María, olía tu pueblo a pura inocencia de niño pueblero a calle regada, a flores del monte María, olía tu pueblo

María, María

Milton Nascimento

María, María es un don, es el sueño, el dolor de una fuerza que nos alerta. Una mujer que merece vivir y amar como otra cualquier del planeta.

María, María es el son, es color, es sudor de una lágrima que corre lenta de una gente que ríe cuando debe llorar y no vive, apenas aguanta

Pero hace falta la fuerza hace falta la raza hacen falta las ganas siempre dentro del cuerpo y las marcas María, María confunde dolor y alegría.

Pero hace falta la maña hace falta la gracia hacen falta los sueños siempre dentro la piel y esas marcas posee la extraña manía de creer en la vida

Marrón

Jorge Sosa, Damián Sánchez

Marrón, marrón
por las calles de la villa,
por las calles de la villa
se me astilla mi canción
dos niños se pelean por un rayo de sol
miseria está muy fea
miseria que pasó
no dejes que te vea
tu espejo de cartón

Marrón, marrón
la luna de tu noche
fue luna de algodón
duraba triste el frío
ganándole al carbón
Tapado de rocío
perfecto dormilón
soñaba algún baldío
sus sueños de latón

Canillita se marchita la niñez y la alegría lava ropa noche y día lustre, lustre bien marrón Monedero sin dinero no se asuste del ladrón por las calles de la villa se me astilla mi canción

Marrón, marrón prestame una sonrisa te cambio una ilusión de dónde saco flores si no hay ningún balcón De dónde saco flores si no hay ningún balcón si sobran los dolores si falta la razón de dónde saco flores si nadie las plantó

Maturana

Manuel José Castilla. Gustavo Leguizamón

El que canta es Maturana chileno de nacimiento anda rodando la tierra con toda su tierra adentro

Andando por esos montes en Salta se ha vuelto hachero si va a voltear un quebracho su sangre llora primero

Chilenito, ay, desterrado en el vino que lo duerme dormido llora su pago

¿Qué será de ese hacherito? de ese que no ha sido nada lo irán cantando los vinos que ese chileno tomaba

Tal vez el carbón se acuerde del hombre que lo quemaba y que en el humo iba al cielo machadito, Maturana

Chilenito, ay, desterrado en el vino que lo duerme dormido llora su pago

Me voy pa'l Mollar

Hugo De Sanctis, Jorge Berchesi

Me voy pa'l Mollar. Allá no saben de cuentos, ni menos celar. Me voy p'al Mollar.

Yo soy la silvestre flor, que allá en el monte ha nacido, soy del jardín del olvido marchitada y sin verdor.

Sabí que vidita me celan con vos, hagámoslo cierto, nos vamos los dos.

Año nuevo pacari
Jesús niño canchari,
tintillallilla lincho,
corale llillai llincho,
Mama virgen copaica,
mama virgen copaica,
santisimo Sacramento
Jesuscristo llallanchis,
veloquitai quincharé,
velei rosa sanchansá,
velencio, velencio,
veleirosa sanchansá,
veloquitai quincharé,
mama Virgen copaicá.

Bien haiga la piedra lisa que en ella me resfalé, bien haiga mi negro lindo, que de él yo me enamoré. Palo'i chalchal, palo'i nogal, par'eso me has traído pa'verme llorar.

Aguacero pasajero no me mojes el sombrero que a vos no te cuesta nada y a mi me cuesta dinero.

Me voy pa'l Mollar. Allá no saben de cuentos, ni menos celar. Me voy pa'l Mollar.

Me voy p'al Mollar...

Milonga de los hermanos

Atahualpa Yupanqui

Yo tengo tantos hermanos, que no los puedo contar, en el valle, la montaña, en la pampa y en el mar

Cada cual con sus trabajos, con sus sueños cada cual, con la esperanza delante, con los recuerdos, detrás

Yo tengo tantos hermanos, que no los puedo contar.

Gente de mano caliente por eso de la amistad, con un lloro pa' llorarlo, con un rezo pa' rezar

Con un horizonte abierto, que siempre está más allá, y esa fuerza pa' buscarlo con tesón y voluntad

Cuando parece más cerca es cuando se aleja más. Yo tengo tantos hermanos, que no los puedo contar

Y así seguimos andando, curtidos de soledad, nos perdemos por el mundo, nos volvemos a encontrar Y así nos reconocemos por el lejano mirar, por las coplas que mordemos, semillas de inmensidad

Y así seguimos andando curtidos de soledad, y en nosotros nuestros muertos pa' que nadie quede atrás

Yo tengo tantos hermanos, que no los puedo contar, y una hermana muy hermosa que se llama libertad

Mocoví esperando

Ariel Ramírez, Guiche Aizemberg

Tanto, tanto trabajando corriendo como amaníc porque mocoví esperando linda planta de maní

Pero indio oyó cantando lechuza en el curupí mala suerte está llamando llamando la piñaí

Mocoví esperando que la piñaí volando, volando lejos de aquí

Mocoví esperando que la piñaí volando, volando volando lejos de aquí

Al atardecer volando llegando la piñaí y a la noche terminando toda planta de maní

Del maní nada quedando sólo queda copagál nada de caña chupando vida triste y nada más

Parte del aire

Fito Páez

Lo pensó dos veces y se marchó como una frutilla su corazón siempre el mismo rollo con los parientes

Me dejó unos discos en el placard un reloj de plata y un samurai todo detallado en un expediente

Y allí va, parte del aire v allí va, en libertad

Música de grillos del Paraná cada enero nuevo se hace escuchar como un buen presagio de las comadres

Él amó una estrella en su soledad una noche antes de navidad recortó los cables con un diamante

El amor más grande que conocí sin querer un día pasó por mí por la Vía Láctea se encontrarán en algún planeta en algún lugar Dónde va la gente y su corazón dónde van los años y este dolor y donde voy yo, no me importa ya vengo de dos ríos que van al mar Parte del aire y allí va, solo, solo en libertad

Pedro canoero

Teresa Parodi

Pedro canoero todo tu tiempo se ha ido sobre la vieja canoa Lentamente te lo fue llevando el río.

Pedro canoero ya no has vuelto por la costa te quedaste en la canoa como un duende sin edad y sin memoria.

Pedro canoero te mecía el agua lejos de la costa cuando te dormías. Pedro canoero corazón de arcilla sobre la canoa se te fue la vida.

Pedro canoero la esperanza se te iba sobre el agua amanecida. Tu esperanza Pedro, al fin, no tuvo orillas.

Piedra y camino

Atahualpa Yupangui

Del cerro vengo bajando camino y piedra traigo enredada en el alma, viday una tristeza

Me acusas de no quererte no digas eso tal vez no comprendas nunca, viday por qué me alejo

Es mi destino piedra y camino de un sueño lejano y bello, viday soy peregrino

Por más que la dicha busco vivo penando y cuando debo quedarme, viday me voy andando

A veces soy como el río llego cantando y sin que nadie lo sepa, viday me voy llorando

Pobre mi negra

Popular argentina

Pobre mi negra, dicen que siempre la han visto llorar. Ella sabrá lo que siente, tal vez le han pagado mal. Dejen que llore, yo sabré cómo la hei de consolar.

Pobre mi negra, dicen que siempre la han visto llorar. Si ella sabe lo que siente a mi me lo contará. Dejen que llore, yo sabré cómo la hei de consolar.

Pobre mi negra, dicen que siempre la han visto llorar.

Pollerita colorada

Julio Santos Espinosa, Raúl Moreno

Pollerita, pollerita...
pollerita colorada color de ají
de verde te ando pidiendo que digas sí
mita' pa' mi, mita' pa' vos
cuando nos casemos va a llover arroz
mita' pa' vos, mita' pa' mi
ahi te ando deseando pero me mentís

Pollerita, pollerita de mi coyita pollerita, pollerita color rosita ¡que bien lo baila, que bien lo canta! con mi charanguito

Quien te amaba ya se va

Popular

Quien te amaba ya se va, quien te amaba ya se va, supuesto que otro ha venido.

Se acabaron tus tormentos, ya se va tu aborrecido, supuesto que otro ha venido.

Cuando oigas doblar campanas, no preguntes quién murió. Sabiendo lo que te quiero quién ha de ser sino yo.

Todos los cuyanos vivan, Todos los cuyanos vivan. cogollito de malvón. Reciban esta tonada con todo mi corazón

Rin del angelito

Violeta Parra

Ya se va para los cielos ese querido angelito a rogar por sus abuelos, por sus padres y hermanitos. Cuando se muere la carne, el alma busca su sitio adentro de una amapola o dentro de un pajarito.

La tierra lo está esperando con su corazón abierto, por eso que el angelito parece que está despierto. Cuando se muere la carne, el alma busca su centro en el brillo de una rosa o de un pececito nuevo.

En una cuna de tierra lo arrullará una campana, mientras la lluvia le limpia su carita en la mañana. Cuando se muere la carne, el alma busca su diana en los misterios del mundo que le ha abierto su ventana.

Las mariposas alegres, de ver al bello angelito alrededor de su cuna, le caminan despacito. Cuando se muere la carne, el alma va derechito a saludar a la Luna y de paso al lucerito.

¿Adónde se fue su gracia? ¿Dónde se fue su dulzura? ¿Por qué se cae su cuerpo como una fruta madura? Cuando se muere la carne, el alma busca en la altura la explicación de su vida cortada con tal premura, la explicación de su muerte prisionera en una tumba. Cuando se muere la carne, el alma se queda oscura.

Rio de camalotes

Corradini

Si yo digo verde a que usted no piensa en el camalote y si digo agua usted no imagina el Paraná.

Diciembre lo arranca, desata su nudo con la madreselva y con él viene el agua, el viento del norte y la yarará y a su incertidumbre, lento lagarto, raíces negras se le pega el hambre, el aire pesado y la inundación

Que no se detenga tu marcha lenta rumbo pal mar es tan semejante a nuestro delirio, a la soledad que te empuje el viento mi pensamiento o el temporal fuera de la orilla tu camarilla, camalotal

El río que te acuna mete su lengua en el caserío bajo tu llanura juega el dorado, escondiéndose silencioso ejército, panza de agua, patas de barro mamotreto de hojas, verdes las aguas del invasor.

San Vicente

Milton Nascimento, Fernando Brant

Coração americano acordei de um sonho estranho um gosto, vidro e corte um sabor de chocolate no corpo e na cidade um sabor de vida e morte Coração americano um sabor de vidro e corte.

A espera na fila imensa e o corpo negro se esqueceu estava em San Vicente a cidade e a suas luzes. estava en San Vicente as mulheres e os homens Coração americano um sabor de vidro e corte.

As horas não se contavam E o que era negro anoiteceu enquanto se esperava eu estava en San Vicente enquanto acontecia eu estava en San Vicente Coração americano um sabor de vidro e corte.

Santafesino de veras

Miguel Brascó, Ariel Ramírez

Paisano santafecino nacido en los pajonales donde beben los sauzales la luz del Carcaraña.

Crecí como crece el peje a orillas de esta ribera santafecino de veras del río Carcaraña.

Me llaman el Caburé a veces el Guaraní por que soy de Santa Fe que es el lugar donde nací.

La polka y el chamamé se han compuesto para mí donde suena la acordeona allí salgo a relucir.

Mi vida son estos pagos que defienden los chajaces que oscurecen los biguaces y aroma el jacarandá.

Me mojan los aguaceros me cortan las pajas bravas me queman las sudestadas del río Carcaraña.

Aquí siempre quedaré la guitarra me dirá mi recuerdo en la acordeona para siempre quedará. La muerte me ha de llevar cantando este chamamé si muero será cantando mi amor por mi Santa Fe. por que soy de Santa Fe que es el lugar donde nací.

Se equivocó la paloma

Rafael Alberti, Carlos Guastavino

Se equivocó la paloma, se equivocaba. Por ir al norte, fue al sur creyó que el trigo era agua, se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo que la noche, la mañana, se equivocaba, se equivocaba.

Que las estrellas, rocío que la calor, la nevada, se equivocaba, se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa que tu corazón, su casa, se equivocaba, se equivocaba.

Ella se durmió en la orilla, tú en la cumbre de una rama.

Según el favor del viento

Violeta Parra

Según el favor del viento va navegando el leñero atrás quedaron las rucas para dentrar el puerto Corra sur corra norte la barcachuela gimiendo llorando estoy sea con hambre o con sueño me voy, me voy

Del norte viene el Pellin que colorea en cubierta habrá que venderlo en Castro aunque la lluvia esté abierta o queme el sol de lo alto como un infierno sin puerta llorando estoy o la mar esté revuelta me voy, me voy

En un rincón de la barca está hirviendo la tetera a un lado pelando papas las manos de alguna isleña será la madre del indio la novia o la compañera llorando estoy navegan lunas enteras ne voy, me voy

Chupando su matecito o bien su pescao seco acurrucando en su lancha va meditando el islero No sabe que hay otro mundo de raso y de terciopelo llorando estoy que se burla del invierno me voy, me voy

Con su carguita de leña que viene a vender al puerto compra su kilo de azúcar para endulzar su tormento Y hasta su cabo de vela para alumbrar su recuerdo llorando estoy según el favor del viento me voy, me voy

No es vida la del chilote no tiene letra ni crédito tamango llevan sus pies milcao y ají su cuerpo Pellín para calentarse del frío de los gobiernos llorando estoy que le quebrantan los huesos me voy, me voy

Despierte el hombre, despierte despierte por un momento despierte toda la patria antes que se abran los cielos y venga el trueno furioso con el clarín de San Pedro llorando estoy y barra los ministerios me voy, me voy

Quisiera morir cantando sobre de un barco leñero y cultivar con sus aguas un libro más justiciero con letras de oro que diga no hay padre para el isleño llorando estoy ni viento pa' su leñero me voy, me voy

Serenata para la tierra de uno

Maria Flena Walsh

Porque me duele si me quedo Pero me muero si me voy Por todo y a pesar de todo, mi amor Yo quiero vivir en vos

Por tu decencia de vidala Y por tu escándalo de sol Por tu verano con jazmines, mi amor Yo quiero vivir en vos

Porque el idioma de infancia Es un secreto entre los dos Porque le diste reparo Al desarraigo de mi corazón

Por tus antiguas rebeldías Y por la edad de tu dolor Por tu esperanza interminable, mi amor Yo quiero vivir en vos

Para sembrarte de guitarra Para cuidarte en cada flor Y odiar a los que te castigan, mi amor Yo quiero vivir en vos

Porque el idioma de infancia Es un secreto entre los dos Porque le diste reparo Al desarraigo de mi corazón

Porque me duele si me quedo Pero me muero si me voy Por todo y a pesar de todo, mi amor Yo quiero vivir en vos

Subo, subo / Bello jilguero

Rolando Valladares / Popular

Me voy pa' los cerros altos, a llorar a solas, me voy. A ver si se apuna el dolor, subo, subo.

Los ranchos quedaron atrás, las nubes muy cerca están ya. A ver si se apuna el dolor subo, subo.

Atranco las penas quemo mi mula es más guapa que yo donosa la tarde muere Subo, subo, subo

Bello jilguero canta conmigo cántame con más cariño como no he de llorar yo si de mi vista te has perdido.

Hoy cruzas campos de flores, bello jilguero, mañana seco arenal como no he de llorar yo si de mi vista te has perdido.

Sueño con serpientes

Silvio Rodríguez

Sueño con serpientes, con serpientes de mar, con cierto mar, ay, de serpientes sueño yo. Largas, transparentes, y en sus barrigas llevan lo que puedan arrebatarle al amor.

Oh, la mato y aparece una mayor. Oh, con mucho más infierno en digestión.

No quepo en su boca. Me trata de tragar pero se atora con un trébol de mi sien. Creo que está loca. Le doy de masticar una paloma y la enveneno de mi bien.

Oh, la mato y aparece una mayor. Oh, con mucho más infierno en digestión.

Ésta al fin me engulle, y mientras por su esófago paseo, voy pensando en qué vendrá. Pero se destruye cuando llego a su estómago y planteo con un verso una verdad.

Oh, la mato y aparece una mayor. Oh, con mucho más infierno en digestión.

Te recuerdo Amanda

Víctor Jara

Te recuerdo Amanda la calle moiada corriendo a la fábrica donde trabajaba Manuel. La sonrisa ancha la lluvia en el pelo no importaba nada ibas a encontrarte con él con él, con él, con él son cinco minutos la vida es eterna en cinco minutos suena la sirena de vuelta al trabajo y tú caminando lo iluminas todo los cinco minutos te hacen florecer.

Te recuerdo Amanda
la calle mojada
corriendo a la fábrica
donde trabajaba Manuel.
La sonrisa ancha
la lluvia en el pelo
no importaba nada
ibas a encontrarte con él
con él, con él, con él, con él
que partió a la sierra
que nunca hizo daño
que partió a la sierra
y en cinco minutos
quedó destrozado

suena la sirena de vuelta al trabajo muchos no volvieron tampoco Manuel.

Te recuerdo Amanda la calle mojada corriendo a la fábrica donde trabajaba Manuel.

Un son para Portinarí

Nicolás Guillén. Horacio Salinas

Para Cándido Portinari la miel y el ron, y una guitarra de azúcar y una canción, y un corazón. Para Cándido Portinari Buenos Aires y un bandoneón.

Ay, esta noche se puede, se puede, ay, esta noche se puede, se puede, se puede cantar un son.

Sueña y fulgura.
Un hombre de mano dura,
hecho de sangre y pintura,
grita en la tela.
Sueña y fulgura,
su sangre de mano dura,
sueña y fulgura,
como tallado en candela;
sueña y fulgura,
como una estrella en la altura,
sueña y fulgura,
como una chispa que vuela...
sueña y fulgura.

Así con su mano dura, hecha de sangre y pintura, sobre la tela, sueña y fulgura, un hombre de mano dura. Portinari lo desvela y el roto pecho le cura.

Viva Jujuy

Rafael Rossi

¡Viva Jujuy! ¡Viva la Puna! ¡Viva mi amada! ¡Vivan los cerros pintarrajeados de mi quebrada!

De mi quebrada humahuaqueña... No te separes de mis amores; tú eres mi dueña.

¡Viva Jujuy y la hermosura de las jujeñas! ¡Vivan las trenzas bien renegridas de mi morena!

De mi morena joyita mía... No te separes de mis amores; tú eres mi dueña.

Viola enluarada

Marcos Valle

A mão que toca um violão se for preciso faz a guerra mata o mundo, fere a terra a voz que canta uma canção se for preciso canta um hino louva à morte

Viola em noite enluarada no sertão é como espada esperança de vingança o mesmo pé que dança um samba se preciso vai à luta capoeira

Quem tem de noite a companheira sabe que a paz é passageira prá defendê-la se levanta e grita: Eu vou! mão, violão, canção e espada e viola enluarada pelo campo e cidade porta bandeira, capoeira desfilando vão cantando Liberdade Liberdade

Volver a los 17

Violeta Parra

Volver a los diecisiete, después de vivir un siglo es como descifrar signos sin ser sabio competente volver a ser de repente tan frágil como un segundo volver a sentir profundo como un niño frente a Dios eso es lo que siento vo en este instante fecundo

Se va enredando, enredando como en el muro la hiedra y va brotando, brotando como el musguito en la piedra como el musguito en la piedra, ay si, si, si

Mi paso retrocedido cuando el de ustedes avanza el arca de las alianzas ha penetrado en mi nido con todo su colorido se ha paseado por mis venas y hasta la dura cadena con que nos ata el destino es como un diamante fino que alumbra mi alma serena

Lo que puede el sentimiento no lo ha podido el saber ni el más claro proceder, ni el más ancho pensamiento todo lo cambia al momento cual mago condescendiente nos aleja dulcemente de rencores y violencias solo el amor con su ciencia nos vuelve tan inocentes

El amor es torbellino de pureza original hasta el feroz animal susurra su dulce trino detiene a los peregrinos, libera a los prisioneros el amor con sus esmeros al viejo lo vuelve niño y al malo sólo el cariño lo vuelve puro y sincero De par en par la ventana se abrió como por encanto entró el amor con su manto como una tibia mañana y al son de su bella diana, hizo brotar el jazmín volando cual serafín al cielo le puso aretes y mis años en diecisiete los convirtió el querubín

Y arriba quemando el sol

Violeta Parra

Cuando fui para La Pampa llevaba mi corazón contento como un chirigüe pero allá se me murió primero perdí las plumas y luego perdí la voz y arriba quemando el sol

Cuando vide los mineros dentro de su habitación me dije: "mejor habita en su concha el caracol" o a la sombra de las leyes el refinado ladrón y arriba quemando el sol

Las hileras de casuchas frente a frente, sí, señor las hileras de mujeres frente al único pilón cada una con su balde y con su cara de aflicción y arriba quemando el sol

Paso por un pueblo muerto se me nubla el corazón aunque donde habita gente la muerte es mucho mayor enterraron la justicia enterraron la razón y arriba guemando el sol Si alguien dice que yo sueño cuentos de ponderación digo que esto pasa en Chuqui pero en Santa Juana es peor. El minero ya no sabe lo que vale su dolor y arriba quemando el sol

Me volví para Santiago sin comprender el color con que pintan las noticias cuando el pobre dice no. Abajo la noche oscura oro, salitre y carbón

Zamba de los mineros

Jaime Dávalos

Pasaré por Hualfín, me voy pa Corral Quemao, a lo de Marcelino Ríos para corpacharme con vino morao

Yo soy aquel cantor nacido en el carnaval, mineros de la noche traigo, la estrella de cuarzo del culampajá

La zamba de los mineros tiene solo dos caminos morir el sueño del oro, vivir el sueño del vino

Molino del maray que mueles con tanto afán, Marcelino pisando el vino, Paredes el oro de culampajá

Yo no sé, yo no soy, andoy por andar nomás, cuando a mi me pille la muerte tan sólo la zamba me recordará

Zamba del laurel

Armando Tejada Gómez, Gustavo Leguizamón

Si lo verde tuviera otro nombre debería llamarse rocío si pudiera volver desde el agua al laurel volvería a la infancia de río

En lo verde laurel de tus ojos el misterio del bosque se asoma y la vida otra vez vuelve flor de tu piel bajo un sol de muchacha y aroma

Déjame en lo verde celebrar el dia porque por lo verde regreso a la vida yo muero para volver juntando el rocío en la flor del laurel

Si lo verde supiera tu nombre la ternura no me olvidaría porque viene de vos puro y simple el verdor como el simple verdor de la vida

Se me ha vuelto cogollo el silencio de esperarte a la orilla del río y me gusta saber que un aroma a laurel te llenó de rocío el olvido